



# Guanajuato



Homenaje de literatura  
contemporanea

**Antología**

**2021**



## Mostrario Nacional 2021 - Guanajuato

## Homenaje a la literatura contemporánea

### *MN Guanajuato*

#### POESÍA y NARRATIVA



ePub v 1.0

agosto 2021

## Muestrario Nacional 2021 - Guanajuato

*MN Guanajuato 2021 4/32*

Maya Cartonera ® 2021

Fb: Chepy Salinas Domínguez

Fb: Maya Cartonera

mayacartonera.blogspot.com

Jossesad@hotmail.com

Portada: Chepy Salinas.

Compilación: Chepy Salinas.

Edición: Chepy Salinas Domínguez y E Adair Z V

ISBN digital: En trámite.

Ediciones Ave Azul & Maya Cartonera

aveazul.com.mx

Tw: @aveazulmx

edicionesaveazul@gmail.com

Versión 1.0

Si te gusta lo que hacemos y quieres apoyarnos:

[paypal.me/EAdairZV](https://www.paypal.me/EAdairZV)

Queda prohibida la reproducción total o parcial con fines comerciales, salvo permiso escrito del autor. // *Reproduction in whole or in part by any means without written permission of the author is prohibited.*

## ÍNDICE

Tributo a la literatura nacional moderna.....	9
Colectando las voces de hoy.....	10
MARIANA DEL VERGEL.....	13
<i>Cae el último gran mito*</i> .....	14
<i>Anfitrión*</i> .....	16
ALAN ESPARZA.....	17
<i>El reencuentro</i> .....	18
<i>El lamento de los deseos muertos y las sedes apagadas ...</i>	19
ALEQS GARRIGÓZ.....	21
<i>En el parque</i> .....	22
<i>Cementerio</i> .....	23
VERONICA G. REDONDO .....	24
<i>El Aquelarre</i> .....	25
<i>Actos de fe*</i> .....	25
FERNANDO HERRERA.....	27
<i>El que se fue</i> .....	28
<i>El huizache</i> .....	29
MARÍA LOZANOS.....	31
<i>Spam</i> .....	32
<i>Huellas</i> .....	33
JOSUÉ FERNANDO MORALES GÓMEZ.....	35
<i>La cometa</i> .....	36
<i>El colibrí</i> .....	36
<i>Mapamundi de tu cuerpo</i> .....	37
PATRICIA MUÑOZ DÍAZ .....	39

<i>El celular</i> .....	40
<i>Somos héroes</i> .....	41
ROSAURA TAMAYO .....	43
<i>*ESTACIONES en 1000 palabras</i> .....	44
RAÚL REYES RAMOS .....	47
<i>Una fábula real para nosotros</i> .....	48
<i>The consejero posible partner</i> .....	49
ROSARIO RAMÍREZ MATA .....	50
<i>Un sueño reparador</i> .....	51
<i>El reto</i> .....	52
MARÍA REYES GARCÍA RANGEL .....	54
<i>Triste corazón</i> .....	55
<i>De repente</i> .....	55
<i>A veces amanezco</i> .....	55
PATRICIA RUÍZ HERNÁNDEZ .....	57
<i>Letras en una servilleta de papel</i> .....	58
<i>Arácnida</i> .....	59
ADRIANA SALAS .....	61
<i>Sus ojos</i> .....	62
<i>La mujer que se ahogó en sus propias lágrimas</i> .....	63
VERÓNICA SALAZAR GARCÍA .....	65
<i>Soledad entre paredes</i> .....	66
<i>Pedro</i> .....	67
JOSÉ CRUZ SÁNCHEZ OLIVA .....	68
<i>Cuerdas que atan</i> .....	69
<i>Quizás</i> .....	70
SANTIAGO SOTELO REALEÑO .....	72

<i>Valonmínima</i> .....	73
<i>Un Padre Nuestro en tiempos difíciles</i> .....	73
SUSANNE SMOLINSKA.....	76
<i>Mi Guanajuato querido</i> .....	77
<i>Lo instantáneo de Guanajuato</i> .....	77
MARÍA DE JESÚS VÁZQUEZ FIGUEROA .....	80
<i>La fiesta de San Pedro</i> .....	81
<i>El sombrero</i> .....	83
MAYO ZAMORA.....	85
<i>El Tierno Rocío</i> .....	86
<i>El colapso de los Titanes</i> .....	87
JESÚS ZARAZÚA.....	89
<i>Mañana</i> .....	90
<i>Lento</i> .....	91

## Mostrario Nacional 2021 - Guanajuato

## **Tributo a la literatura nacional moderna**

Para el que escribe, su vida está en las letras, toda las emociones vividas y percibidas las muestra en ellas. Escribimos en la memoria, el papel y en el cielo que cubre la tierra que nos vio nacer. La palabra nos envuelve y nos da vida. Algunos se profesionalizan y son grandes conocedores de la literatura del mundo, otros nos vamos forjando, viviendo la poesía en cada latido y al respirar; porque las letras se mueven de forma vital desde el corazón. Lo indiscutible es que donde el corazón canta, va tejiendo mundos y dejando un legado literario invaluable.

Las letras nos permiten guardar recuerdos, historias y la cultura de nuestros pueblos, igual que las imágenes eternizan los latidos y el tiempo.

Muchas gracias a Ave Azul por la complicidad en los proyectos realizados y los que estamos construyendo. Es una gran alegría presentar a escritores (nacidos o que ya han echado raíz en este bello estado) que son parte de la compilación de Homenaje a la literatura contemporánea que está emergiendo en la República Mexicana.

Dejémonos llevar por cada uno de estos escritores(as) por la magia de cada uno de los estados que estamos disfrutando, soñar con recorrer esas calles, esos pueblos, a quien ellos cantan. Necesitamos inspirarnos para cuando tengamos más seguridad casi como antes del COVID-19, e ir y viajar por la geografía mexicana.

Josefa Salinas Domínguez, 2021.

### **Colectando las voces de hoy**

En esta nueva aventura junto con Maya Cartonera nos hemos propuesto hacer una recopilación nacional de escritores por estado, que incluye a los de nacimiento, que se han radicado o por adscripción, permitiendo que sus voces queden concentradas en una pequeña colección digital que pondremos a disposición de la sociedad. En este ambicioso proyecto, tenemos como aliadas a distintas personas a lo largo del territorio para encontrar, concertar y concentrar la compilación de estas obras. Sabemos que hay muchas más mentes creativas en los territorios, pero nos entusiasma poder exponer desde nuestros proyectos parte del quehacer contemporáneo de la literatura mexicana.

Otro elemento importante es que estas redes incluyen a muchas de las plumas que se han hecho valer desde los foros independientes, por lo que les abrimos las puertas a quienes han desarrollado una trayectoria escritural, aunque quizá la fama y los espacios culturales oficiales no les hayan dado sus dones. De la mano con el trabajo de la escritora Chepy Salinas, Ave Azul se suma a la ardua tarea de construir esta colección, en uno de los proyectos recopilatorios más ambiciosos que hayamos tenido, y del cual nos sentimos orgullosos por el simple papel de mediadores literarios. Todas las mujeres y hombres que estamos contemplando han contribuido desde su concepción del arte, presentando su lenguaje, la viveza de sus tonos y su calidez, para que sea el lector quien pueda conocer a algunos de los artistas que habitan en su propio estado, en el vecino, o en otras periferias.

Esta colección es un tributo a los artistas independientes que se han mantenido en la obstinación de crear por el puro amor al arte, y que va a dejar como legado esta recopilación a lo largo y ancho del territorio nacional. Es un orgullo trabajar de mano con Maya Cartonera para hacer de este sueño una realidad legible y trascendente.

Ediciones Ave Azul, Texcoco de Mora, 2021

# Muestuario Nacional Guanajuato 2021

## MN Guanajuato 2021

Φ Mariana del Vergel Φ Alan Esparza Φ Aleqs Garrigóz Φ  
Verónica G. Redondo Φ Fernando Herrera Φ María Lozanos Φ  
Josué Fernando Morales Gómez Φ Patricia Muñoz Díaz Φ Rosaura  
Tamayo Φ Raúl Reyes Ramos Φ Rosario Ramírez Mata Φ María  
Reyes García Rangel Φ Patricia Ruíz Φ Adriana Salas Φ Verónica  
Salazar García Φ José Cruz Sánchez Oliva Φ Santiago Sotelo  
Realeño Φ Susanne Smolinska Φ María de Jesús Vázquez Figueroa  
Φ Mayo Zamora Φ Jesús Zarazúa Φ

## MARIANA DEL VERGEL



(1998). Egresada de la carrera de Letras Españolas por la Universidad de Guanajuato. Fundadora del Encuentro Nacional de Revistas Literarias (ENAREL) “Fernando Benítez” y coordinadora del primer Encuentro Nacional de Mujeres Poetas Jóvenes. Ha publicado sus poemas y ensayos en diversas revistas literarias como *Punto de Partida*, *Punto en Línea*, *Revista Feminismo/s*, *Campos de Plumas* y en *Liberoamerica*, así como en la antología *Crisis* (Página Salmón, 2021). Obtuvo la beca para el Curso de Creación Literaria para Jóvenes de la Fundación para las Letras Mexicanas en 2021 y actualmente es becaria del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico de Guanajuato 2021. Es directora editorial de la revista de creación y crítica literaria *Los Demonios y los Días* ([www.losdemoniosylosdias.com](http://www.losdemoniosylosdias.com)).

*Cae el último gran mito\**

\* En *Small Blue Library* (smallbluelibrary.com)

*Al antiguo acervo de la biblioteca Emilio Uranga,  
que se inundó.*

*Phlebas the Phoenician,  
forgot the cry of gulls, and the deep sea swell.*

EL FUEGO NO

nos hizo ver la cortedad  
de nuestros versos

El fuego

no

fundó la hoguera  
gritó *déjala caer*  
la colosal cabeza  
lo profundo del que escribe o  
lee entrelíneas sus  
montañas de papel

(Creemos que creemos en lo mismo  
pero el fuego no

fue necesario)

Algo con mayúsculas  
se puso sus mojados trapos

cubrió su rostro  
de húmedos cabellos  
y se nombró  
lumbre al recorrer  
edad y juventud en  
el vaso de Alejandro

nada con nada

A la verdad de los quemados  
y en memoria del infame  
no nos hizo falta el fuego

\*

*Hay a continuación [la caída de]  
una isla en el mar turbulento:*

la naturaleza  
en su punto de rocío  
sotavento  
por la casa  
susurros manos rostros deshojados  
descuido en el no saber  
que saber cuidar es importante  
hasta la fragilidad  
en el junco del papiro

*Anfitrión\**

COMO SON DOS actos los que el sol  
programa día con día,  
el huésped aprendió en imitación  
y entró desde hace muchos techos en un haz doble:  
a veces se corona bienvenido,  
come, se arropa, dormita y si le da oportunidad,  
descubre el altar de los deseos y reza a su santo favorito.  
Otras muchas veces, debe quitarse  
el vestido de lino y el anillo de sello  
y jugar al enfermero  
que no dobla la faz de su firmeza  
ni aun cuando conoce  
el desierto eremita  
en el envés de su máscara.

\*En revista *Punto en Línea* ([puntoenlinea.unam.mx](http://puntoenlinea.unam.mx))

Φ

**ALAN ESPARZA**



(León, Guanajuato, 30 de octubre de 1997). Es miembro escritor en la revista independiente *NQFP*, co-creador del fanzine *Julieta y el jardín de los olvidados*. Cursó la licenciatura de Filosofía en la Universidad de Guanajuato durante 2 años. Formó parte del coloquio de letras de la UG en el 2018.

## *El reencuentro*

HABÍAN PASADO YA cuatro años desde que ella y yo, amargamente, dejamos de lado una relación que se sostenía por medio de una dependencia mortal. Desde entonces el fantasma de nuestro recuerdo me atormentaba por todo León.

Mientras veía la hora, en mi cabeza transitaba el pensamiento de que quizá esto no era una buena idea. ¿Qué tal y he cambiado tanto que no logra reconocermé? ¿Y si no cambie lo suficiente y me ve como alguien mediocre? No lograba encontrar paz en mis estrellas.

Un hombre apuesto con problemas para caminar pasaba por la calle contigua. Mientras, veía mi teléfono y daban las 4:00 en punto. El momento se acercaba, seguía pensando en la historia perfecta con el final ideal. Este no era ese fin. Todo estaba amarillo con matices sepia.

Me sentía atontado escuchando a una pareja discutir a mi lado. Ya no quedaban puertos, y aun así se esforzaban por agradarse. ¿Es este el desenlace de una película en blanco y negro?

Mi pasión por la escritura apenas estaba floreciendo, y de vez en cuando encontraba difícil tomarla en serio. No importaba haber viajado por el mundo, o haberme convertido en vagabundo. Ir casa en casa pidiendo limosna o haber escrito el próximo *Espantapájaros*. La realidad era que me encontraba en el mismo lugar en el que había empezado (¿o acabado?) y mis armas estaban descargadas. El filo de mi esperanza se había desgastado con el tiempo.

Soñé un verde, persiguiéndome con las deudas del pasado. Y ahora me encontraban desatento llorando en un cuarto a oscuras. Volví solo, y los paisajes que recuerdo lo reafirman. No tenía momentos a su lado, sino la noción de que una sombra en forma de mujer me seguía a todas partes todo el tiempo, incluso meses después de parar de concurrir. Ahora estoy esperando a darle forma a mis miedos, pesadillas a plena luz de día.

¿Qué he de pedirle al tiempo? ¿Podré rogarle que no se vaya y vivamos juntos en la eternidad que se contiene en esta tarde? Incluso si todo sale bien, aun tendré que regresar a casa derrotado

por la fatiga de años de ausencia. Las 4:15 y una paz vergonzosa se apodera de mis manos. La felicidad amarga de la decepción.

De repente la vi acercándose por la acera de enfrente, y empecé a recordarla.

### *El lamento de los deseos muertos y las sedes apagadas*

LUZ DE NOCHE. Luz de sombra que espera. Siluetas sobre el cojín de la sala de estar. Ecos de voces precarias, rezos. Fiestas, polvo de zapatillas desgastadas por el baile. El abismo ronda los pasillos, no se contiene en la palma de mi mano.

Todo se ha ido. La luz sobre el gabinete. La esperanza en el frasquito hasta atrás de la alacena. La soledad que desborda el segundo piso. El sueño se ha ido, los sueños se han ido. La melancolía, los apuntes de filosofía, el gusto por caminar, la pesadez de los ojos al terminar de llorar. Los nombres, el significado, las palabras, la voz. La oscuridad. El desasosiego. Los mensajitos de buenas noches, las fotos sobre el diván. Las sesiones de terapia. Los largos paseos al regresar a casa. Se ha ido mi amigo Carlos, la mucama, mi plato rojo favorito, las rimas. El día y las nubes. El sol y el cielo. El amarillo de las casas, las personas. La merienda a medianoche, la fruta tropical. Las parábolas, los versos, el cimientito de la psique. La calentura, la enfermedad, la salud.

Desapareció la tristeza, la felicidad, el enojo, la ira que da tenerlo todo y querer más. La ternura de la infancia, el miedo a la vejez. Los años de gloria, los años perdidos dando vueltas. El agrio, amargo sonar del despertador a las 6:00 de la mañana para atender clases de francés. El ego, el instinto, la inconsciencia de estar siempre alerta. He dejado atrás las pretensiones, los lamentos y los ruegos. Los abrazos de bienvenida y los besos de despedida. El maquillaje, las máscaras y la mirada furtiva. Los anteojos, el rompecabezas sin terminar, el libro de poesía. La sana introspección, la victimización y la autocompasión. Me deshice del miedo a viajar, la indiferencia de viajar. De mi vida en León, en Guanajuato, en Guadalajara. Me olvidé del Paisito y Buenos Aires.

Del intercambio, del doble trato con el rentero. Del dinero de cualquier color. De los bancos, y las bancas.

Sólo queda en mi bolsillo un papelito con la fecha de mi muerte.

Φ

## ALEQS GARRIGÓZ



(Puerto Vallarta, México, 1986). Escribe poesía desde los 15 años. Es maestro en Literatura Hispanoamericana por la Universidad de Guanajuato. También es periodista cultural. Publicó su primer libro de poesía en 2003: *Abyección*. Posteriormente aparecieron *La promesa de un poeta* (2005; Premio Adalberto Navarro Sánchez), *Páginas que caen* (2008, 2013; Premio Municipal de Literatura de Guanajuato) y *La risa de los imbéciles* (2013, Ganadora del I Concurso Internacional de Poesía de Emergente Nauyaca). Ha sido antologado en una treintena de antologías en diversos países. Ha publicado poemas en medios impresos y electrónicos de México, España, Colombia, Estados Unidos, Colombia, Argentina, Honduras, Perú, Nicaragua, Chile y Suecia. Poemas suyos han sido traducidos a cinco idiomas.

*En el parque*

NARCISOS NEURASTÉNICOS inclinan su pesadumbre  
sobre la tierra humedecida.

Cae de nuevo tenue llovizna  
sobre el tenderete de periódicos.

Y los poetas que se han encontrado por accidente  
se apartan con una carcajada falsa.

Caminas; y en la rotonda de hombres ilustres  
está la Muerte, impasible,  
erguida como un trofeo que nadie mira.

No hay bicicletas ahora.

El sol danza lento como un niño retozón,  
escondiéndose tras la plata de las nubes.

Los jardines cercados.

La música se ha ido de aquí para siempre;  
sólo queda, de otros siglos, el polvo detenido en el aire.

Pero hay gente aún;

jovenzuelos intoxicados de ingenuidad

trepan las bancas como monos:

no buscan allí el vetusto recuerdo de las verbenas.

Y al fin me miras y me sonrías

con tu diente picado.

*Cementerio*

UN PÁJARO NEGRO desearía rascar  
hasta encontrar el cadáver delicioso.

Viejos mausoleos, rotas estatuas de yeso  
acorralan los suspiros  
que resisten a disolverse de los deudos.  
Las cruces son como flores. Sobre sus hombros,  
las arañas dejan trabajos inconclusos  
como las vidas que migraron sin una vela  
ni un tratado para alumbrar el túnel de su muerte.

El corredor está manchado  
de tinta de pétalos exprimidos por las suelas.  
Una señora pobrísima saca una tortilla  
y busca consuelo en un bocado de sal.

Hay violetas y exangües pensamientos por doquier.  
Y la luna del día  
parece reír con cierto sarcasmo.

Se desvanecen las interrogaciones  
cuando fantaseas abrazar una lápida como a un mejor amigo.

Una alta roca que no pudo ser removida,  
justo en el centro del patío, te atrae sin razón.

Φ

**VERONICA G. REDONDO**



(Irapuato, Guanajuato, México, 1984). Escritora y poeta. Egresada del doctorado en Artes por la Universidad de Guanajuato. Autora de los libros de poesía *Damas Errantes* (2019), *Ese cuerpo no soy* (2015), *Verde fuego de espíritus* (2014); y de ensayo *Voracidad, grito y belleza animal* (2015). Becaria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) en Jóvenes Creadores en poesía, 2017-2018. Beneficiaria del Programa de Estímulos a la Creación y al Desarrollo Artístico en Zacatecas (PECDAZ) en Creadores con Trayectoria en 2019. Radica en Zacatecas hace más de una década.

### *El Aquelarre*

LO ÚLTIMO que recuerdo fue una pezuña inmensa. Alguien introdujo algo parecido a un cuerno en mi sexo. El unicornio se extinguió en la última veda. No más mitología para niños. Tampoco era un talismán petrificado. Tiene la densidad del hueso, la textura de la arena y sus diamantes rasgando mi piel. Escucho la fricción, el sonido de un viento interno. Dentro de mí, el desierto con todas sus púas. No quise quedarme vacía. Tendré la herida de una gata preñada cuando el miembro abandona.

### *Actos de fe\**

¡A LA HOGUERA!

Gritan hombres y mujeres señalando con el dedo índice:  
fuego, rabia, vida, muerte.

Delatan,

en su mayoría,  
a otras mujeres.

Las que proferían oraciones, practicaban oficios  
antiguos:

murmuraban a la lluvia,  
alimentaban al fuego,  
ofrendaban su cuerpo  
a la luna y al sol  
en la danza.

Rezaban la semilla  
antes de la siembra.

Devolvían su sangre a la tierra.

Señalar con el índice traiciona,  
como el lenguaje tropieza

en la lengua el habla.

El índice o la lengua

se desmoronan en una pila de piedras.

\*Del libro *Damas Errantes* (2019).

Φ

## FERNANDO HERRERA



(León, Guanajuato, 15 de septiembre de 1983?). Es un hombre (o eso cree él). Es poeta por naturaleza y por obligación, dibujante y pintor. Taciturno y solitario. Inspirado por sus musas y la realidad observada de su alrededor. Le gusta la ciudad, la zona centro es su afición. Sus poemas han sido ya plasmados en su primer libro *Sueño recurrente*.

### *El que se fue*

DESPUÉS DE CORRER con todas sus fuerzas sintió de golpe que los pies se le hicieron como de plomo, su respiración agitada, sentía que el corazón le rompería el tórax. Había corrido por varios minutos sin mirar atrás, al detenerse retornó la mirada, pero ya no vio a nadie, todo era tierra y uno que otro arbusto. El sol en lo alto descargaba todo su brillo, él lo sentía como una baldosa hirviendo sobre toda su faz. Escudriño entre su mochila, la sacudió como si por arte de magia fuera a salir de pronto lo que buscaba. Nada, lo único que quedaba era su ropa, pero ni una sola pisca de agua o alimento dentro de su mochila empanizada de tierra. Caminó aprisa un rato más, no fuera que los narcos regresarán a buscarlo. Parece que él fue el único que alcanzó a escapar entre todo el grupo con el que venía. El agobio del calor, la sed y el miedo aún latente no lo dejaban pensar más que en seguir caminando hasta estar seguro de que el peligro había pasado... Las promesas de una mejor vida y los dulces besos de Lolita ya no eran suficientes para él, es más ni siquiera estaban en su mente en esos momentos dónde la angustia era la única gasolina para seguir su cansado y ahora más tormentoso viaje hacia la línea, hacia ¡“el sueño americano”!

Después de un buen rato de caminar volteó la mirada; todo solo, nadie. Sintió un enorme alivio, al menos una de sus preocupaciones desapareció. Se detuvo, respiro hondo. Sus ojos soltaron un par de lágrimas gruesas que al caer al suelo árido fueron bebidas por la tierra en un instante (claro, tal vez la tierra también estaba tan sedienta y cansada como él). Ahora su paso fue más lento y pesado, la deshidratación, el cansancio y el susto lo hicieron olvidar hasta cuántos días llevaba su caminata. Olvidó el día que era. Sabía que él era él porque se llevaba a cuestas. si no tal vez hasta eso hubiera olvidado... pero no tardó en volver la preocupación a su cabeza. Una fuerte brisa le hizo despertar de su apelmazado andar. Tembló desde las plantas hasta la orilla de su cabello, hizo un giro de 360 grados como buscando de dónde o quién sopló tan fuerte viento. Sabía que tenía que buscar un refugio antes de que terminara de caer la noche para no congelarse, pero a dónde habría de ir en tan desolado paisaje. En su delirio pensó en cavar un hoyo, pero sus pies no hicieron caso a detenerse, como si ellos supieran que esa

idea era la más absurda. Lo mejor era buscar algún árbol o un arbusto grande que lo resguardará. El avance siguió mientras el sol lo abandonaba, con la mirada pegada al estriado suelo que con la poca luz lo guiaba hacia ningún lado. Un pie seguía al otro, un pequeño tropiezo lo hizo regresar la mirada al frente, la lejanía lo dejó ver una luz, como una fogata se descubría tintineando a lo lejos. Cuál palomilla encandilada, sin pensarlo, fue a el encuentro del tan ansiado milagro. El dolor, el susto y el cansancio se desvanecieron al tiempo que el sol dejaba su último rayo. ¡Aprisa! ¡aprisa!, les rogaba a sus piernas. Y las piernas en un último gran esfuerzo le obedecieron. Caminó algunos metros, pero se dio cuenta de que la luz se alejaba o se iba haciendo más pequeña, sería una alucinación pensó por un instante, aun así el vuelo que llevaba lo empujó hacia ese sitio. Como si despertara de un sueño se vio frente a la flama que se revolvía entre el viento como en un abrazo. Se hincó delante de ella. Era una veladora que casi estaba por extinguirse tras un arreglo polvoriento con las flores ya secas, marchitadas por el viento, el sol y el olvido. Estaban amarradas a una cruz blanca descarapelada. En ella leyó un nombre: "José Luis Gonzáles Hernández" 1985- 2006. Ese era su nombre, y la pequeña foto que estaba ahí era la de él.

### *El huizache*

¿FELIPE CUANDO se te va a quitar lo pendejo?

¿¡Na'mas dime, pa' qué hiciste esto!?

Mira que de todas las pendejadas tuyas, esta es la única que no podré resolver.

Ahí te va un chorro de aguardiente, vamos haciendo el pedo más leve, si. Ya sé que no eres una lumbrera, cabrón, hasta el burro es menos testarudo.

Pinche Felipe, a ver, vamos al huizache a pensar bajo su sombra. Siempre es el lugar donde aclaramos la mente; ahí da la vista al sembradío del lado donde se ve el campanario, siempre te ha gustado cómo le da el sol cuando es el ocaso.

¿Cuántas pendejadas has tramado cuando te vienes solo?

P'os de plano no creo aclarar nada. Lo hecho ni cómo borrarlo.

¿De ónde sacaste esa pinche idea?

¿Fueron los fantasmas que mirabas?

¿O sólo por chingar?

Calla'ó, todas tus pendejadas te dejan mudo. Chíngale al agua, a ver si agarras color, tas pálido con los ojos saltones, ¡pendejo!!  
Vieras qué trabajo me costó bajarte de la viga.

¿Por qué los muertos no cavan su tumba?

Pa' luego dejarse caer y na'mas echarles la tierra

Te 'vieras desbarrancado mejor pa' que te tragaran los animales, hubieras evitado el bochorno de andarte cargando.

¿¡Cómo se te ocurrió!? ¿Qué nadie te dijo que tú no vas a echar raíces como el huizache?

Ni a florecer como las amapolas que cortabas del cerro.

¡¡¡Pendejo!!!! Eso eres, eso juiste.

¿¡Ahora qué!? Sólo los gusanos te van a pelar, ¡¡te vas a hacer mierda!! Ni como enterrarte en la tierra de sembrar.

¡Vayan a salir las mazorcas tan pendejas como tú!

¡¡¡Felipe, hermano!!!

Ahí te dejo dos lágrimas que te hagan compañía.

A mí el día que me muera solo el aire pasará sobre mí echándome polvo encima, la soleda' me dará el adiós.

Φ

## MARÍA LOZANOS



(Guanajuatense 100%). Integrante del taller de escritura creativa de la Biblioteca Central Estatal Wigberto Jiménez Moreno y del Taller Literario Ardentía de poesía con el maestro Baudelio Camarillo. Miembro de La Red Estatal de Tertulias Literarias Guanajuato "José Luis Calderón Vela". Publicaciones en revistas digitales y en antologías literarias estatales. Colaboraciones en II Pausa Podcast "Experiencias durante el resguardo en casa". Podcast "Audios de Consumo" en Spotify. Campaña de fomento a la lectura con el equipo de basquetbol "Las Abejas de León". Participaciones en Anaquel literario y Laboratorios de investigación y creación de Escrituras Experimentales con Rocío Cerón.

## *Spam*

VIVÍAN ES UNA chica independiente sociable. Han transcurrido veintisiete días de aislamiento en su departamento, no lo lleva nada bien. El ocio la transporta a la ansiedad y le provoca dolor de cabeza. Se siente débil, opta por irse a dormir temprano. En la madrugada llega un correo electrónico a su computadora, ella aún sigue dormida. El correo dice:

*Vivían:*

*El sol está por salir, entrará la luz por la ventana e iluminará tu cara.*

*El dolor es continuó y tus días son nublados.*

*La histeria te sofoca, el miedo te invade.*

*El sueño y la realidad se vuelven dimensiones sin límite.*

*Sientes que todo está perdido, pero pronto reencontrarás tus sueños.*

*El corazón deja de latir, pero la fe sigue ahí.*

*Caes al vacío sin fondo, yo estaré ahí para sostenerte.*

*No habrá tinieblas. Encontrarás el edén.*

*El tiempo terminó, llegó la libertad.*

*Atentamente, Dios*

Llega la mañana, Vivían sigue dormida en su sueño profundo. La atmósfera del departamento está invadida por el peligro de un gas silencioso. Su cuerpo reposa inerte tan frío como su lecho. En la carpeta de Spam el correo electrónico que nunca se leerá. No hay nota de despedida, es la última jugarreta que la vida le hizo en el triste año de los gemelos.

## *Huellas*

ESTOY EN ESTA cama fría,  
me haces falta,  
pero sólo hay un gran vacío.  
¡Necesito de tu calor!

Me niego a verme desnuda sin aquellos  
besos llenos de excitación, donde  
dejabas marcas por todo mi cuerpo,  
sin un principio, sin final.

Volver a vivir esas noches donde me quitabas  
la ropa y ver cómo volaba por el aire,  
dejarme completamente desnuda hasta  
sentir el frío en mis pies.

Dormirme en tu boca con esos besos dulces,  
lentos y húmedos que aceleraban  
todos mis sentidos, activando mi locura.

Sentir cómo recorría tu lengua tibia  
mi cuerpo, jugando a un laberinto sin salida  
y suplicar que jamás lo terminarás.  
Ahí tumbada en el lecho,  
siempre abierta a dejarme amar,  
sentir dolor y placer a la vez, ¡qué gran paradoja!

Son huellas que dejaste esparcidas en esta piel  
que te extraña y suplica que vuelvas a ella.

Me quedan largas noches frías de insomnio,  
dolor y melancolía.

La realidad no es trágica,  
ya es momento, debo dejarte ir,  
y que mi piel con tu piel  
se vayan como las huellas en el mar...

Φ

## JOSUÉ FERNANDO MORALES GÓMEZ



(León, Guanajuato, 1959). Ha participado en muchas antologías poéticas tanto nacionales como internacionales. Ha sido jurado de concursos de poesía. Es coordinador estatal de la Red Estatal de Tertulias literarias Guanajuato “José Luis Calderón Vela”, director de la *Revista Ecos Literarios* y editor de la revista *Letras Interiores*. Libros publicados: *Como el Canto de las Sirenas*, *Verde. poesías Furtivas*, *Nubes Viajeras*, *Avioncitos de papel*, *El haz y el envés*, *Minipoemas para ser leídos en el colectibús*, *Del Dicho al Lecho*, *Ave de Mil Colores*, *El flechazo del amor*.

*La cometa*

PRÍSTINA AVE de papel:  
ligera, milenaria,  
rebelde, libertaria;  
privada de su voluntad  
por un cordel  
que un niño aferra,  
haciéndola circunvolar  
sobre su extraña tierra,  
semejante a la Torre de Babel.

*El colibrí*

EXCELSA CRIATURA  
de frágil figura,  
casi sombra, casi luz;  
como un pensamiento fugaz,  
ágil y veloz vas,  
de flor en flor,  
succionando su sabor.  
Con tu invisible  
aleteo tenaz  
me haces recordar  
un invencible  
cupido rapaz  
brincando  
de corazón en corazón  
robando el néctar de la paz  
a los enfermos de amor.

*Mapamundi de tu cuerpo*

NAVEGARÉ TUS MARES,  
exploraré tus continentes.  
Como los aventureros osados  
buscaré, en los confines  
de tu hermosa piel,  
maravillosos mundos nuevos  
por conquistar;  
cual intrépido navegante  
me haré a tu mar  
buscando la fuente  
de la felicidad.

I

Como lluvia tranquila  
en mi rostro dormido  
es tu voz matutina.  
Incentivo glorioso,  
un motivo perfecto  
para iniciar la jornada,  
con el ánimo bien puesto,  
rebosante de alegría.

Si mi voz es arrullo,  
la tuya es clarín  
que convoca al festín,  
de placeres, de la vida.  
Unidas nuestras voces

serán la sinfonía  
que resuene muy fuerte  
en este húmedo día.

### III

Atrapado en tus limpios ojos verdes  
me ahogo en esos lagos cristalinos;  
en tu sapiencia confío sí me muerdes  
y no evado dolor ni desatinos.

Enredaderas verdes son tus ojos  
que trepan por mi piel y me recubren;  
disipando mi ira y mis enojos,  
placer inmensurable me descubren.

Cómo puedo evitar mirarlos tanto  
sí en ellos me extasío, me recreo  
y olvido la tristeza y el llanto.

Son mi ruta, mi anhelo y mi deseo,  
con ellos a mi lado no me espanto  
del incierto futuro que no veo.

Φ

## PATRICIA MUÑOZ DÍAZ



(Celaya, Guanajuato, 1978). Estudia la licenciatura de Ciencias de la Comunicación en la Universidad de la Salle Bajío, en León Gto. Desde pequeña incursionó en varias disciplinas artísticas, encontrando en la narración escrita y oral una gran pasión. Formó parte del taller literario dirigido por Gabriel Vega Real y el taller de narración oral del Mtro. Guillermo Murray. Ha escrito cuentos y narraciones en medios electrónicos. Tiene novelas: *Sonrisas atesoradas* (Ed. Página, 2001), *El amor llega, y tú no estás* (Amazon, 2020), *Mil días para que te enamores de mí* (Wattpad) y *Persiana Americana* (Wattpad). Actualmente, promueve la lectura como “cuentacuentos” en instituciones educativas y medios de comunicación, y dirige el colectivo “Clarooscuro Cuentacuentos” en la ciudad de Querétaro, Qro. Conduce el programa infantil de radio “Los cuentos de Pat”, por Nozomi Radio y tiene una cápsula de cuentos en el programa de televisión abierta “La Tertulia”.

### *El celular*

SON LAS TRES DE LA MAÑANA, mis padres angustiados porque no he respondido al teléfono veinte minutos antes.

—*Venía manejando, papá...*

—*Pretextos, Javier, quedaste de llegar a las dos. Llegas una hora tarde.*

—*Perdón, estoy bien...*

—*¿Por qué no me llamaste?*

—*No quería despertarlos. Además, hubo un accidente y no podía pasar.*

Son las tres de la mañana. Mis padres angustiados llegan corriendo al hospital. Manejando de regreso a casa sonó mi celular. Traté de contestar, pero se me resbaló. ¡Me distraje dos segundos! No vi el tráiler que venía cruzando la avenida. Todo por la angustia de responder el maldito teléfono. ¡Ya íbamos camino a casa!

Papá se acercó a la cama de terapia intensiva. Yo inconsciente lo escucho decir:

—*¿Por qué no me llamaste Andrés?*

Y yo tontamente pensé: *Estarías enojado y no quería despertarte.*

Son las tres de la mañana. Mi madre angustiada contesta el teléfono:

—*Bueno...*

—*¿La casa de Daniel Farías?*

—*Sí... ¿qué ocurre?*

—*¿Es usted su familiar?*

—*Soy su mamá, ¿qué pasa?*

—*Daniel tuvo un accidente. No se angustie, él está bien. Otro chico venía manejando y hablando por el celular. Daniel alcanzó a frenar cuando se atravesó el tráiler, el cual se impactó en el*

*automóvil del otro chico. El auto de Daniel también está dañado. Pero él se encuentra bien, está en observación.*

Son las tres de la mañana. Dormí toda la tarde para emprender el viaje a Laredo. Soy operador de tráiler. Tengo treinta y ocho años y dos hijas pequeñas de siete y nueve años. Mi esposa tiene un pequeño negocio, una papelería en el barrio. Mis viajes duran cinco o seis días aproximadamente. Saliendo del almacén de carga, un carro azul se atravesó. Cuando toqué el claxon era demasiado tarde. El chico venía distraído y a exceso de velocidad. Yo estoy bien, pero el chico está en coma, en terapia intensiva, lo más triste es que su acompañante no salió con vida.

A las tres de la mañana, mi hermano y yo salimos del antro. Él iba sobrio. Yo tomé en exceso y no me dejó conducir. Ni cuenta me di que mis padres le llamaron. Me quedé dormido al subir al auto. De pronto sentí un terrible y estruendoso golpe. Morí al instante. Mi madre está destrozada, yo tendido en el ataúd y papá me observa mientras me dice:

—¿Por qué no me llamaste?

### ***Somos héroes***

*A los rescatistas anónimos del terremoto  
en CDMX del 19 de septiembre de 2017.*

PARA MUCHOS SOMOS GENTE. Para otros somos héroes. Salvar una circunstancia, a veces grande a veces pequeña. Ese detalle insignificante que puede evitar un desastre, o un simple problema.

La gente me ve pasar, sólo soy una persona más. En la multitud. Algunos me sonríen, otros me saludan. Hay quienes no tienen idea de quién soy, y también quienes ignoran mi existencia. No tienen

idea. Puedo parecer invisible. Da lo mismo, lo importante es estar bien, conmigo.

De pronto alguien dice: *Eres un héroe*. Todos me observan. Algunos no comprenden. No voy a salvar al mundo. No soy todopoderoso, siempre habrá alguien a quien ayudar y quizá tal vez algún día, alguien me ayudará a mí también. Qué más da, soy héroe porque así me llaman. Eso no importa, sigo siendo yo. Lo hago porque quiero. No me importa ser un héroe, en diferente medida todos lo somos.

Algunos salvan países, otros salvan al mundo. Otros salvan un niño o salvan un cachorro abandonado. Todos somos héroes. En distintas proporciones. Yo salvo corazones, salvo almas necesitadas de paz y amor.

Soy misionero, para algunos enviado de Dios. Todos somos héroes, con o sin religión. El objetivo es el mismo. Salvar, sanar y amar.

Φ

**ROSAURA TAMAYO**



(Celaya, Guanajuato). Escritora con algunos años de experiencia. Poesía seleccionada en Chile *Chile y la Mar*. Ha participado en antologías en Celaya, México, Colombia, Argentina, Puerto Rico y en más de 300 antologías editadas en España. Ha participado en ferias de libros, lo mismo que en periódicos. Seleccionada en El Fondo de las letras Guanajuato. Ha participado como jurado en concursos de niños narradores en Celaya. Ha tomado algunos diplomados del FONCA. Fue coeditora en un libro de 2021. Pintora, con más de 80 exposiciones tanto individuales como colectivas en México y España.

***\*ESTACIONES en 1000 palabras***

**PRIMAVERA:** Brotan del vacío las flores. Una abeja mira desde lo alto las semillas que se guardan en un cofre de tierra y tiempo. El calor las hace germinar y convertirse en hermosas damiselas de colores, que se visten con pétalos de seda. Se para la abeja sobre unas hojas verdes y, hacen que su belleza crezca en un jardín de encanto y rocío. Se acerca ella, a las aves que han lavado sus plumas en los estanques y han afinado sus cantos para empezar la sinfonía, con el naranja amanecer, como un durazno maduro y apetecible. Más abejas cargan su morral listo para llenarlo de miel acompañadas con risas y juegos.

Las nubes acarician sus alas transparentes que dejan pasar las chispas del sol, esos que enmarcan a la naturaleza. Hoy amaneció el sol sonriente y sus carcajadas se pintan en rayos calentando a las más pequeñas especies sobre la Tierra. La abeja platica con los árboles que están agradecidos con la luz que les permite dar oxígeno a los seres viviente y los deja existir en una eterna armonía con la naturaleza. El sol es un rey da vida y la vida viste al mundo en colores sublimes, en la estación más amorosa que existe. La pequeña abeja escucha a la primavera, donde ella es protagonista de las flores multicolores, el renacimiento del amor, de días cálidos, de las cascadas con más música. La abeja se deja acariciar por pétalos de una flor y susurra en miel felicidad.

**VERANO:** Las gaviotas ven al viento llegar con fuerza, que hace danzar las hojas de los árboles. Forman diversas figuras con la arena, ven a los navíos con sus velas esperar el movimiento de las olas. Es verano y ven desde lo alto a las águilas en las peñas. Dejan planear sus alas y disfrutan el rose del viento y, en ese toque sus plumas de muchos colores se hacen lucir enmarcadas por la belleza de sus alas. Se acercan, ven los frutos maduros dejándose agasajar con el vaivén de la corriente y permite caer sus frutas maduros. La gaviota blanca se pierde con el cometa que el niño trata de volar alto, envolviéndose en sus fantasías del vuelo. Con el intenso sol las arenas se vuelven doradas y la naturaleza se fortalece.

Con estas olas bajo las nubes, se escucha el ruido del mar, se ven los cambios del color del agua, se miran las ballenas y delfines. Es verano, descanso para el alma, movimiento para el cuerpo, sosiego

para la vida. La gaviota ve cómo salen flechas de la nada llenando de inspiración a ese viento que nos acompaña hasta para respirar. Ese viento caliente, vitalizante, único en el año que nos deja solos. Los pájaros se llenan con el olor a verano que llega a su fin, pero nos ha dejado los corazones llenos de momentos hermosos, sobre todo de un sol espectacular, que se va apagando junto a la gaviota que nos acompañó en este viaje.

**OTOÑO:** El pájaro rojo sacude sus alas sobre un árbol que poco a poco se le van poniendo sus hojas de un color ocre, amarillo y dorado. El pájaro le pregunta a un árbol el por qué se le caen tantas hojas, a lo que el árbol le contesta que es un tiempo que el sol ya no es tan fuerte y la temperatura en el ambiente se siente más baja. Es tiempo de despedirse de las hojas de una forma hermosa, única, y es tiñéndolas de color amarillo ocre y oro. Los árboles necesitan energía para soportar esos cambios y el gélido que se va a presentar. El pájaro sube sobre la ciudad y ve unos intensos sembradíos de girasoles y maizales, un colorido cielo azul que a lo lejos se pierde con lo verde del mar.

Con el otoño llega la nostalgia del pasado, se da la reflexión de lo vivido, de lo que faltó por hacer. Llegan los versos del ayer, la sabiduría. El pájaro platica con la hormiga, ella le dice que el otoño es difícil porque la humedad aumenta, él tiene los días y noches que son casi del mismo tiempo y los rayos del sol disminuyen, pero los atardeceres son los más hermosos de todo el año. Esto es un espectáculo que nos regala la naturaleza, única en su especie. El pájaro rojo inicia ya su vuelo de retorno. Decide regresar un poco tiempo más a su nido, antes que caiga la última hoja.

**INVIERNO:** El blanco nos envuelve con su hermosura, un paisaje sin igual de nieve y luz. Los patos vuelan buscando una tierra más caliente. Ven a lo lejos esqueletos de árboles que les cuelgan hilos de agua engarrotada. Los pinos que resisten el frío, siguen verdes y se bañan de copos que caen de un cielo que llora melancólico. Ven las puntas de las montañas con una sábana de nácar-nieve, con veredas que se niegan a perder su verdor. Las noches son largas como los sueños de los osos que invernán, los días cortos y la luz no dura mucho, pero el sol es benévolo con su calor.

Los árboles están ausentes de todas las hojas parecen muertos. Con un corazón que late despacio, en un valle de magia. Los patos a lo lejos escuchan las cascadas a través de grueso hielo, y los lagos se han convertido en espejos que guardan con cautela su fauna bajo sus aguas. Hay migración de aves y mariposas, sus sentidos las alertan del largo invierno. Las parejas se juntan para darse calor, las madres protegen a sus críos de las inclemencias. El planeta necesita enfriarse, requiere de esa dosis de hilo para sobrevivir. Es un ecosistema que toma estabilidad con las cuatro estaciones. Es buena la primavera con sus flores, el verano con su viento, el otoño con su clima y dorados paisajes. Nada de esto sería posible si no existiera el frío invierno, que nos llena de amor el corazón.

*\*La belleza en 1000 palabras* (España, COMOARTES, 2015).

Φ

## RAÚL REYES RAMOS



(León, Guanajuato, 1976). Escritor y artista. Estudió Letras Españolas, y tiene una Maestría y Doctorado en Artes en la Universidad de Guanajuato. Ha publicado los libros de poesía: *33 CITY ROUNDS*, *Mientras no estabas...*, *Día de las flores*, *Ciudad y Tradición*; de ensayo: *Posmodernidad y vida cotidiana (arte, poder y sus conflictos)*, *Cinco narradores leoneses del siglo XX*; y libro infantil para colorear: *Gordotón y las hormigas rojas*. Ha participado en diversas exposiciones individuales y colectivas. Fue becario estatal en el rubro de las artes, dirigió la revista virtual *Arteria Artificial*, dirige el combinado de música y poesía, Grata Memoria Ensemble Club. Para conocer más acerca de sus proyectos, vista la página de Facebook: Rally de horas ajenas RRR.

*Una fábula real para nosotros*

EN UN MUNDO MEJOR

jamás hubiese sido posible:  
ni este crimen ni aquel despojo.  
Tantas cosas nunca deberían ocurrir.

Ríos de injusticias nos desbordan la sangre.  
No estamos en un mundo mejor,  
esto es lo que hay.

Sin embargo,  
ayer un colibrí entró a mi casa.

Cuando me percaté,  
se golpeaba contra el vidrio.

Yo lo envolví  
-luego de algunos intentos y palabras-  
con ambas manos.  
Pretendía convencerlo por suavidad.

Con mucho cuidado lo llevé afuera.  
Entre pasos y manos afables también entre idiomas,  
lo acomodé cerca de una planta y voló.

No estamos en un mundo mejor.

Pese a todo,  
esto también es lo que hay.

*The consejero posible partner*

TODAY DIRIJO A USTED

las siguientes words:

Please, por favor, no lo intente en casa.

Es por si ocaso... males sobran.

Frontera perdida para todos  
con excepciones deshorrorosas.

Es nunca y menos ahora  
porque lo que fuego pasa.

Arritmias nimbus el postre.  
Deliciosas, no se las recomiendo,  
esto también es lo que hay.

Φ

**ROSARIO RAMÍREZ MATA**



Poeta, escritora y pintora. Integrante de los colectivos Coordinadas de voces femeninas y Red Estatal de Tertulias Literarias Guanajuato. Participante en varias antologías con poemas y relatos. Como pintora realizó la colección "Catarsis y Elevación", donde expresa las etapas que toda mujer pasa por su vida, con una propuesta feminista.

### *Un sueño reparador*

ESTABA AGOTADA, realmente tan cansada que al instante quede dormida. Por vez primera conciliaba dormir profundamente, sin sobresaltos, sin tener que estar alerta; comencé a tener ese sueño tranquilo, donde ya no sentía su mirada clavada sobre mi hombro juzgando lo que hacía, donde ya no tenía que ver con el rabillo del ojo si su puño se cerraba para atacarme, donde ya no debía preocuparme de cómo hacían las cosas. Ya no tenía temor a provocar su ira.

Andaba por la calle caminando erguida y sonreía sin el acoso de sus palabras. Sentía el aire, sentía la libertad. Podía probar el dulce anhelo de una vida nueva, mi rostro estaba maquillado, ya no para ocultar los golpes, sino para lucir mis cualidades; cualidades que apenas notaba en mí y que eran muchas.

A lo lejos comencé a escuchar el timbre del teléfono (ring, ring). Cada vez lo escuchaba más cerca, al tiempo que me iba despertando. Medio dormida descolgué, notando húmeda mi mano.

—*¿Bueno? ¿Quién habla?*

—*Soy, yo tu vecina, ¿cómo estás? ¿Todo bien? Escuche tus gritos. Llame a tu puerta, pero no abriste, así que llame a la policía, están por llegar.*

Desperté por completo y miré con miedo el teléfono ensangrentado, volteeé lentamente para descubrir el cuerpo inerte, mutilado, apuñalado tantas veces que se dejaban ver los huesos de mi esposo; en mi otra mano aún sostenía con fuerza el arma homicida, tocaron a la puerta fuertemente:

—*Abra señora, abra, somos la policía.*

Entendí en ese instante los hechos: en un momento de hartazgo y valentía decidí terminar con mi torturador, una y otra vez hasta el cansancio, después caí en ese sueño profundo, donde soñé que era libre; aún despierta me aferraba a ese sueño como a un clavo ardiendo.

—*¡Abra señora, sabemos que está ahí!*

Empujaban la puerta y yo tomaba el arma con mis dos manos

La puerta dio de sí y mis manos también, clavando en mi corazón aquel cuchillo liberador. Al momento que la policía entraba, mi cuerpo se desvanecía sobre el piso y mis ojos soñaban: Soñaban que era libre, soñaban que era feliz, soñaba en un futuro reparador; y así soñé hasta morir.

### *El reto*

CAMINABA LÁNGUIDA, algo distraída, algo aturdida. Recordaba que un tiempo atrás, paseaba feliz con mis amigos. Teníamos planeada toda una aventura, unos trajeron víveres, otros el alcohol y droga.

Mi amiga reía mucho y era la que proponía los retos, los demás con gusto esperábamos nuestro turno. Y claro, también había castigos para quienes no aceptaban o cumplían dicho reto. Uno de ellos era dar dos fumadas tomar media botella y dar 10 brincos; la mayoría prefirió los retos. Por supuesto que yo también. Seguimos jugando y poco a poco se fueron quedando algunos dormidos.

Yo me fui acercando a la orilla de la playa, ahí sentada, me gustaba ver cómo se mojaban los pies. En algún momento terminé recostada viendo las estrellas, todo me daba vueltas.

Sentí que alguien me jaló de las piernas hacia el mar y traté de soltarme. Desesperadamente pataleé, pero me arrastraba con más fuerza. El agua llegó a taparme el rostro y buscaba la forma de tomar aire, entender qué me pasaba y ver quién me llevaba al mar. Me fui hundiendo. Estaba por rendirme cuando pude librarme y nadar a la orilla.

A lo lejos vi la fogata.

Luego luces de sirenas y después la camilla donde me subieron.

—*Es hora de su cita; me dice la enfermera tomando mi mano con algo de temor.*

—*¿Cita?*

—*Sí, con su doctor.*

Me llevo hasta una oficina. Ahí frente a mí se encuentra mi amiga. Corro para abrazarla. Y ella le hace la seña a la enfermera que se puede ir.

—*¿Cómo estás hoy?*— me dice.

—*Bien. ¿A qué hora te trajeron? ¿Qué pasó en el campamento?*

Me observa con paciencia y con una voz que retumba en mi cabeza la escucho decirme:

—*Este es un hospital psiquiátrico. Yo soy tu doctora. Fuiste a la playa y les disparaste a un grupo de jóvenes que se encontraban reunidos en una fogata.*

—*Reto logrado.*— grité feliz —*Logré el reto. Logré el reto.*— mientras aplaudía y daba saltos.

—*Y ahora, amiga, ¿cuál será mi premio?*

Mi amiga llamó a la enfermera y le dijo: —*Llévala a su habitación. Dale la misma dosis.*

Creo que ese es mi premio. Estoy feliz.

Φ

## MARÍA REYES GARCÍA RANGEL



(Santa Cruz de Juventino Rosas, Guanajuato). Escritora. Promotora Cultural. Cantante. Diplomado en Creación Literaria y Talleres en narrativa, poesía y cuento. Correctora de estilo. Prologuista. Quince antologías personales de 2008 a la fecha. Incluida en muchas antologías nacionales e internacionales, de géneros diversos. Funda Arando Letras México, Colectivo Literario Internacional. Ganó los Juegos Florales 2013 y 2014 en Morelia, Michoacán, México y Canto en Tabasco 2015. En 2017, Fundación México con Valores la reconoció por diez años de labor cultural altruista. Está en el catálogo de artistas tabasqueños 2018 *El Vuelo del Jaguar*, editado por el Gobierno. Reconocida Promotora Cultural en Tecámac, EdoMéx, y Comonfort, Gto., en 2019. Jurado de poesía, cuento, oratoria, ensayo, declamación y canto. Editora de libros artesanales.

*Triste corazón*

MARRÓN ES COLOR FUEGO a fuego lento  
de nuestro corazón, que a veces arde  
dentro de nuestro cuerpo que ha bañado el rocío,  
en desazón se vuelve la razón de la tarde.  
De piedras el camino hoy cubrió mi destino,  
mas soy el río que gime y suena sin pensar,  
a ti llego cantando, te alegre y te amo;  
pero soy peregrino en este largo acaso,  
sigo mi grande sueño, no pienso en el fracaso,  
y sin que alguien lo sepa, hoy me alejo llorando.

*De repente*

DE REPENTE entró un rayo de sol,  
abrió la niebla que oscurecía el camino,  
miré con claridad dónde apoyar mis pasos  
para uno a uno estar en tu destino.  
La memoria de aquello que vivimos  
fue la huella indeleble de tu abrazo  
que culminó en amor una mañana  
y de entonces a hoy, sigo tus pasos.

*A veces amanezco*

*a la pandemia*

A VECES AMANEZCO buscando en mi guarida  
sombras de la locura que se volvió la vida;

me calzo con las ganas de seguir adelante  
y levanto los ánimos al cielo tan distante.  
Parto a la calle y sigo contando las pisadas  
sobre la piedra fina,  
veo la diáfana luz que lastima la cara.  
Los pasos suenan huecos,  
más huecos que la nada.  
Del ayer busco frases en las palabras vanas  
y sonrío a la gente que no responde nada.  
Todos van en un mundo atestado de maraña,  
tras la locura breve que envuelve una guadaña  
esperando no caiga sobre de las cabezas  
que encerradas aguardan.  
Y me finjo estar loca mientras pienso si es cierto  
que la cordura avanza,  
o se esfuma en el polvo de cada madrugada,  
dejando fuera todo lo nefasto que escucho  
para guardar la espera de una triste mirada.

Φ

## PATRICIA RUÍZ HERNÁNDEZ



Es miembro del taller literario Diezmo de Palabras de la ciudad de Celaya. Inició con la composición de calaveras literarias. Participó en varias antologías de microrrelatos *Letras con Arte*, de España, y en el libro *Tótem: Minificiones Guanajuatenses*. Su obra fue publicada en las antologías: *Cuentos del Sótano V*, *Voces del Laja*, *Hemisferios*, *El Sabino de los poetas*, *Umbral*, *La Risa*, *Nostalgia* y *Mujeres Celayenses*. Así mismo, contribuyó en espacio literario del periódico *El Sol del Bajío*. En 2017 participó en el seminario de letras Guanajuatenses, coordinado por el Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato.

*Letras en una servilleta de papel*

ESCRIBO ESTAS LÍNEAS sentado en la cafetería frente a mi alma máter. Soy un estudiante de arquitectura, pero debería decir: un estudiante pobre de arquitectura. Tomé la decisión de abandonar mis estudios ya que la situación es insostenible, carezco de los medios para continuar mi educación y así lograr el sueño de convertirme en profesional. Seré un desertor, uno más para las estadísticas. La idea surgió después de que me negaron una beca y tampoco obtuve el trabajo de mesero que solicité. Mi familia es humilde e iletrada, nunca me han apoyado, para ellos soy un flojonazo que rehúye trabajar. Con esto queda demostrado que la pobreza y la ignorancia son hermanas siamesas. No tengo ni para pagar el café que estoy tomando, seguramente emprenderé la graciosa huida, no será la primera vez. Para desahogarme, garabateo mis pensamientos en esta servilleta de papel; dejé mis cuadernos en el cuartito que rento, que por cierto no he pagado. Me escondo del casero después de pedirle un poco más de tiempo, pero él, sin entender razones, me dio un ultimátum. Doy vuelta al papel y economizo el espacio, reduciendo el tamaño de letra y las ideas.

Los trabajos eventuales en los que me empleo no me daban lo suficiente para sufragar mis gastos. Me alimento -en el mejor de los casos- una vez al día. Los viejos zapatos que adquirí en un bazar ya cuelan el agua de los charcos, y mi ropa antes colorida luce monocromática y ajada. Tuve que recurrir a una academia que ofrece cortes de pelo gratuitos; me presté como conejillo de indias de las aprendices que me dejaron trasquilado. Hay una alternativa que no he considerado: vender mi sangre, por supuesto de manera clandestina. Mis amigos me animan con el argumento que de esta manera puedo subsistir lo que resta de la carrera. Sólo debo presentarme en cierto laboratorio y llenar un cuestionario en el que habré de mentir al apuntar que soy la salud personificada. Enseguida me anotarán como donador altruista y pagarán discretamente. Otra forma puede ser acudir a los hospitales para ofrecer mis servicios a los familiares de pacientes que requieran donadores. Imagino que con el dinero podré darme un banquetazo. Se acabó el espacio... Al parecer encontré una salida, ¡caray!,

escribir es terapéutico. Sólo queda un problema por resolver: la sangre me mareo y le tengo miedo irracional a las agujas.

### *Arácnida*

ELLA PERTENECE a la Alianza de la Justicia, asociación de superhéroes anónimos que luchan para combatir el crimen. Su misión la realiza de manera desinteresada, sólo por la satisfacción de ser útil a la sociedad. Durante el día nuestra heroína es una eficiente ejecutiva que cumple con sus funciones de publicista en una empresa de mercadotecnia. En su jornada laboral usa traje sastre, calzado de tacón, el cabello levantado en la nuca y anteojos. Su apariencia es tímida y pasa desapercibida en la multitud. En esta identidad secreta nadie imagina que por las noches se transforma, cambiando su indumentaria para convertirse en la increíble Mujer Araña. Pone sus habilidades al servicio de la humanidad. En ocasiones no tiene otra opción que acudir a las llamadas de auxilio en horario de oficina. Con prontitud atiende las emergencias para salvar a la ciudad.

En una noche tranquila ayudó a bajar a un gato de un árbol. Después recorrió la ciudad cruzando los edificios más altos que le permitían tener la visión panorámica para intervenir en caso de algún conflicto. Desde las alturas vigilaba el bienestar de los ciudadanos y la paz de la gran metrópolis. Mas tarde recibió la asignación para intervenir en el posible robo de un banco. De acuerdo con los informes de la policía y por la versión de *un soplón*, existía una banda delictiva que tenía planeado sustraer el dinero de una caja fuerte. Su misión era frustrar el plan y aprehender a los delincuentes.

Entró sigilosamente al edificio bancario a esperar a los malhechores. Debía evitar a toda costa que tuvieran éxito en sus fechorías. De pronto, se sintió débil, igual que *Superman* con la *criptonita*. Sus piernas le temblaban, se encontraba mareada y caminaba dando traspiés. Percibió que sus superpoderes disminuían. Temió que sus archienemigos hubieran encontrado la

forma de hacerle daño. Nunca se sabe qué tienen planeado las mentes criminales. Debía advertir a sus amigos del posible complot para deshacerse de ella. Tenía plena confianza que ellos lo evitarían. *El bien siempre triunfa sobre el mal*, se dijo.

A punto de perder la conciencia, alcanzó a oprimir el botón rojo de un intercomunicador que cargaba. Servía para solicitar ayuda de los superhéroes. Este aparato sólo era para casos de emergencia y esto sin duda lo era. A los pocos minutos sus amigos la rescataron del edificio. Una vez a salvo, la llevaron a su casa donde dio muestras de mejoría.

Enseguida, ellos regresaron a investigar lo que hizo daño a la Mujer Araña. Era de vital importancia encontrar el motivo de tan inesperado malestar para tomar medidas preventivas. Pronto se descubrió que los villanos nada tuvieron que ver. No hubo mala intención hacia ella. Esa noche el edificio fue fumigado para el exterminio de insectos, cucarachas y otros bichos. El propósito había sido el saneamiento del local. Los plaguicidas que usaron contenían ingredientes tóxicos a los que ella era vulnerable.

Φ

**ADRIANA SALAS**



Tiene 34 años y es de León, Gto. Ella es una persona normal con sueños como cualquiera. Su nombre es Adriana Montserrat Contreras, pero de contreras no tiene nada. Es sumamente adaptable, cuando se tiene una vida dura no hay de otra, hay que acostumbrarse o sucumbir. Ella es hija de una madre enferma en cama desde hace más de 6 meses y hermana de un hermano muerto el pasado 31 de diciembre del 2020, año funesto. También es esposa y madre de una niña de 6 años, y ellos son su círculo adorado, su refugio. Es bibliotecaria y ama leer, y ama escribir, por lo tanto ama su trabajo.

## *Sus ojos*

LOS VI MUY DE CERCA y entonces no supe si caía o subía por un túnel sin tiempo como en un agujero negro, pero podía ver las llamas amarillas pintadas como pinceladas de oleo dorado crepitando en los latidos de mi corazón. Una punzada tras otra y yo seguía subiendo o cayendo, entre el color verde de una selva húmeda, lejana y fría, a un lado la negrura del pozo en sus pupilas, el negro más profundo y denso. Las pestañas castañas casi rubias sobre los hermosos párpados, esa carne tierna y suave que protegía el misterio de sus ojos de esmeralda. Me perdí en el abismo sin tiempo del verde iridiscente que brotaba como una niebla de lo profundo de su ser, esos ojos salvajes, animales. Esos ojos de gato, de tigre, de bestia, ojos no humanos. Y no lograba regresar a mí, al presente. El embelesamiento duró apenas unos segundos en la realidad, pero yo seguía colgando del instante perpetuo, inmutable. Y pude ver solamente esos ojos por los que moría, por los que vivía, como si fuera todo solo ojos y mi ser diminuto los contemplara como a dos gigantes, por eso percibí el más mínimo detalle; primero la espesa blancura de la esclerótica que era como un río de leche fresca por la que corrían unos delgados hilos de sangre de un rojo tierno. Luego el círculo del iris que delimitaba un mar de aguas inquietas con miles de algas en las que se quedaban atrapadas mis piernas. Luego las lenguas de fuego danzando amarillentas e infernales alrededor de ese iris verde oscuro, haciendo un contraste maravilloso con luces y movimiento. Esa lumbre nacía o terminaba en la fosa más oscura, más solitaria. Era como un castigo, como caer en un pantano de brea y morir asfixiado después de haber nadado en aguas tibias y claras. Así era todo en ese amor. Admirar un huracán en toda su grandeza, dejarse arrastrar a su centro y volar, ver las maravillas de su poder, de su fuerza, sentir su magnificencia, llegar a donde nadie puede, sentir lo que pocos pueden, solo por un breve instante que lo reivindica todo, que vale miles de penas. Para luego caer súbitamente, ver la destrucción y el daño que ha causado, las ruinas que dejó, los restos triturados confundidos con el polvo que se levanta como nube que empaña mis propios ojos, negros, simples, para romper en lágrimas que caen sobre los restos de mi corazón.

### *La mujer que se ahogó en sus propias lágrimas*

DICEN QUE LA ENCONTRARON flotando, dicen que olía mucho a soledad. En realidad, nadie la tomó en cuenta hasta ese día. Era como un alma en pena. Sí, apenas una sombra que veían vagar por las callejuelas. Siempre iba murmurando una especie de melodía que a todo mundo le parecía lúgubre. ¡Aun así en aquel raro y tétrico día nadie la pasaría por alto jamás!... Contaron las malas lenguas, ya que en aquel pequeño terruño del mundo nunca hubo buenas lenguas, que aquella mañana de primavera una lluvia comenzó a caer sobre los tejados viejos y sucios, el chacoteo de las goteras parecía interminable. Era una lluvia fría y salada. Las malas lenguas no sabían por qué. Consternados, no durmieron esa noche, y tal vez más de uno no volvió a dormir bien después de esa mañana. El sol pasaba su cálida mano por la tierra como una tierna madre que despierta a su crío que apacible duerme en su regazo. En ese perdido lugar un desgarrador grito despertó a las lenguas malas. Era el presagio anunciando la maldición. Ella estaba condenada desde hacía años, todos la veían como a un alma maldita en el pequeño pueblo gris, donde siempre parecía que era de madrugada, siempre teñido de un color pálido, grueso como humo. Nadie se interesaba en ella. Sólo sabían que vivía en las orillas del lago, en una casa pequeña y terriblemente corroída por la pobreza, su única compañía era su padre enfermo, a quien no habían visto cerca en décadas.

Que habrá pasado en esa pocilga que humeaba olores a palos quemados. Solo por eso sabían que aún estaban vivos, porque de vez en vez se colaban por las ventanas esos olores lejanos y tristes, mejor las cerraban. Parecía que estaban quemando las tristezas o los dolores. La pobre desgraciada nunca pudo casarse, su cuerpo escuálido ni siquiera parecía de mujer. El raquitismo le carcomió las carnes. Las malas lenguas contaban que la mujer de su padre había tenido amoríos con un fulano que había llegado de fuera y que la enamoro en un abrir y cerrar de ojos, que le prometió amores eternos, pero que en cuanto pudo se largó, dejándola embarazada a

la merced de la furia de su esposo, quien ya lo sabía todo. Que murió dando a luz a una hija bastarda a la que su marido juró hacerla pagar las culpas de la madre. Que ese día el último lamento que dio la moribunda duró tanto y fue tan hondo que todos lo escucharon, que casi lo pudieron ver. Y así fue como la hija de la tristeza llegó a su corta vida, a su vida de miseria. Por eso el desgarrador grito final que emergió del lago que se formó con sus propias lágrimas, sacó de la profundidad del sueño a los del pueblo, para que sus malas lenguas contaran el funesto cuadro de la mujer ahogada; su cuerpo amarillo flotaba de lado, doblado como si estuviera recostada mirando al horizonte, resbaladizo como si ya hubiera muerto hace meses, con los ojos vidriosos y libres.

Φ

## VERÓNICA SALAZAR GARCÍA



(Radica en Celaya, Guanajuato, desde hace 24 años). Poeta y escritora. Integrante del Taller Literario Diezmo y del Taller Literario Ardentía. Sus textos han aparecido en antologías diferentes países. Ha publicado en *El Sol del Bajío*. Locutor en Andrómeda Radio OnLine. Escribe cuentos cortos. Ha sido jurado en eventos literarios regionales y estatales. Realizó lecturas en diferentes eventos de Relevancia. Publicaciones en revistas Literarias Digitales. Promotora Cultural. Coordinadora en el Municipio de Celaya de las Tertulias Literarias del Estado de Guanajuato, fundadas por el Maestro José Luis Calderón Vela.

*Soledad entre paredes*

HUELES A OLVIDO y ausencia,  
eres sueño, tristeza que trepa  
por las paredes,  
frío que abraza.

Entre muros te escondes  
para decirme que estás ausente  
hasta doler, hasta llorar,  
me haces morir cada día.

Eres niebla oculta  
en el cielo haces sombra,  
eres disfraz sin nada  
tiempo que se queda en la piel.

Así te siento ahora  
que me acompañas  
en este infortunio que  
nos mantiene ancladas en  
esta habitación.

*Pedro*

LA TARDE FUE TRAGADA por el crepúsculo,  
el pueblo se pierde en un sueño.

El desaliento dibuja su rostro  
su esposa y su hijo lo esperan en casa.

Pedro avanza, lleva a cuestas su dolor  
no vendió su leña, le invade el desaliento  
no sabe cómo decirle a su mujer  
no habrá zapatos para el niño  
mucho menos de comer.

Ahí va Pedro con su burro  
caminando por la calle de piedra,  
con su dolor a cuestas  
y su sonrisa convertida en gesto.

Deja el caserío de tenues luces  
con sus ilusiones tiradas al viento.

El burro va cargado de leña  
y de la tristeza de Pedro.

Φ

## JOSÉ CRUZ SÁNCHEZ OLIVA



Escritor empírico, dedicado al periodismo desde hace 30 años, colaborando en periódicos regionales y estatales. Director de comunicación Social en Romita, Gto. Miembro de la Red Estatal de Tertulias Literarias “José Luis Calderón Vela”, Participante en la Antología *Letras interiores*, la revista *Ecos Literarios*, el Festival Mundial de Poesía WFP y el Libro Homenaje por los cien años de Mario Benedetti. cruz-sanchez911@hotmail.com

*Cuerdas que atan*

ALGUIEN ME DIJO que las cuerdas atan,  
que entre más te aprisionan, hasta te matan.  
Por eso me enamore de una loca  
con un amor tan suave y firme como la roca.

Una loca, que ve bosques ocultos en el atardecer  
y en lo inmaterial, a la materia florecer,  
ve en la noche sombras ocultas  
y en los resplandores a la luz brillar

Es tanto su amor que destila ternura  
y embriaga mis sentidos con locura,  
es tan ambigua su manera de ser  
y de todas formas se deja querer.

Está llena de contrastes y es tan bipolar  
que sus alas se extienden para volar,  
para buscar alejarse de su realidad  
y llevar a su alma tranquilidad.

Cuando los demonios salen de su ser  
hasta su dulzura es de temer,  
pero con valentía sus miedos arroja a diario  
como cruces caídas en el calvario.

Su calma explosiva hipnotiza  
y su mirada tan tierna me idiotiza.  
Creo que su locura es altamente contagiosa

o será que la amo como a una diosa.

Es una hermosa locura su desnudez  
que poco a poco pierdo mi lucidez,  
me lleva al mismo tiempo, al cielo y al infierno  
donde me quemo con su fuego eterno.

Disfruta fundir su piel con la tierra  
y enredar su pelo cual medusa que aterra,  
y como la lava de un volcán ardiente  
me moja, envuelve y nubla mi mente.

Si una cuerda me mata, que sea mi destino  
ahí sabré que es el final de mi camino.  
Pero quiero morir en los brazos de mi loquita  
y ahogarme por siempre, con la miel de su boquita.

### *Quizás*

QUIZÁS, NO DEBÍ BESARTE esa madrugada de Jueves Santo  
tal vez por eso me condene a ti y ahora, te amo tanto.  
Fue un instante eterno que toque el paraíso  
creo, que fue el destino y Dios eterno que así lo quiso.

Quizás, no debimos esperar cada noche la luna  
que fue mi cómplice para amarte como a ninguna.  
Para escondernos de su reflector plateado  
y despertar a tu lado y sentirme amado.

Quizás, no debimos despedir al sol en el horizonte  
o esperarlo con su luz cada amanecer,  
ni contar las estrellas en una noche oscura  
o de disfrutar de la lluvia su frescura.

Quizás, no debimos abrazar nunca nuestros corazones  
cuando desnudos tiritaban con el frío del dolor,  
deseosos de buscar en nuestros cuerpos un poco de calor  
o inconscientemente tratando de encontrar el amor.

Quizás, no debimos cruzar esa delgada línea de veinte años  
un tiempo eterno que la vida nos fue preparando,  
con vivencias, hermosas, dulces, amargas o dolorosas  
a veces alegres, o llenas de espinas y de rosas.

Tú sabes mucho de mí y yo se tanto de ti  
conoces mis penas, mi dolor y mis locuras.  
Y yo de tus miedos, tus cicatrices y me encantan tus diabluras  
tal vez, nos moldeamos juntos, yo para ti y tú para mí.

Quizás, no debimos de vernos a los ojos y perdernos dentro  
como queriendo ver nuestras almas para sanarnos  
o para curar nuestras heridas, para libres amarnos.

Fue un Jueves Santo, cuando cometí el pecado  
de besar tus labios y condenarme a ellos.  
Ahora expió mis culpas, que son un dulce tormento  
y mi penitencia, es amarte tanto a cada momento.

Φ

## SANTIAGO SOTELO REALEÑO



(Tuxpeño de nacimiento. Vice en Silao desde 1974). Poeta, pintor, calaverista popular, declamador y orador. Miembro de la Red Estatal de Tertulias Literarias Guanajuato “José Luis Calderón Vela”. Ha colaborado en varias revistas y periódicos locales como el periódico *ABC* de Silao y el *Sol de León*. En 1981 publicó el poemario *Espigas del alma*, su primer poemario. También ha publicado *Poética* (poemario), *El Torito*, *danza tradicional de Silao, Guanajuato*. Ha participado en varias antologías poéticas, incluyendo 7 bilingües.

*Valonmínima*

*a Efraín Huerta*

AY, ESTE RELAJO que traigo  
es para bien mencionar  
y dedicar este cantar  
a un poeta con arraigo.

Su nombre, Efraín Huerta  
que no es cualquier cosa,  
escritor de verso, no prosa;  
su poesía no es letra muerta  
sino poética oferta.

Silao, su ciudad natal  
es un pueblo sin igual,  
pueblo que a mí me acogió  
terruño donde el nació.  
¡Silao es otro cantar!

Ay, y se fue un día a vagar  
buscando mujeres horizontes  
y entre cantos de cenizales  
se puso a poeminimar.

*Un Padre Nuestro en tiempos difíciles*

*(COVID-19)*

PADRE NUESTRO.  
Antes de querer bajarte del cielo  
sólo quiero,

que en medio de esta pandemia  
mantengas firme nuestra esperanza  
y nuestra fe en el cielo en que existes.

Hoy hay mucha soledad en la tierra  
y muchas preguntas en la humanidad,  
muéstranos el lado claro de tu señal  
no nos dejes perder en la ignorancia.

No nos dejes morir  
en medio de la desesperanza,  
el miedo y la locura,  
protege con alas de ángel  
a nuestros niños, a nuestros ancianos.  
En alguna parte de nuestros corazones  
deposita tu amor y misericordia  
para soportar el dolor de esta epidemia.

No nos dejes caer en la tentación de rendirnos  
saldremos de esto santificando tu nombre  
levantando la fuerza de la existencia humana  
unidos en la carne y en la sangre,  
en el dolor y el amor  
haciéndose en tu voluntad.

Hermanos, guerreros de las grandes tempestades  
cuando todo pase  
saldremos más fuertes a las calles  
y en besos y abrazos  
nos fundiremos en un fuerte amor

en una conciencia renovada.

Pronto vendrá la luz y se irán las sombras  
seremos otros más solidarios, más amorosos  
nuestro planeta habitado por nuevos seres:  
Nosotros mismos.

Andaremos por las avenidas regalando sonrisas  
cantando el himno de la nueva existencia.

Mientras tanto, demos gracias  
a los corazones azules y blancos  
de los hospitales,  
a los donadores del pan nuestro  
para los ángeles caídos  
en la inanición.

Consolemos a los que perdieron a alguien  
en el sueño amargo de la muerte,  
a los que abandonados a su suerte  
les faltó el oxígeno de la existencia.

Padre Nuestro que estas en el cielo  
con toda la fuerza del alma  
te agradecemos...  
el milagro de la vida.

AMÉN

Φ

**SUSANNE SMOLINSKA**



Cantautora, escritora y médico. Tiene licenciatura en Artes y en Medicina. Cuenta con cinco producciones discográficas, todas de su autoría. Es la voz de Keroppi en la serie internacional Hello Kitty. *Bajo la sombra de un adagio* y *El sublime ocio de vivir* son dos de sus libros, llenos de poesía, filosofía y cuento corto. Está por lanzar su más reciente novela: *El árbol de los corazones rotos*, que será llevada al cine por el director Fernando Corona. Fue nombrada embajadora de la Paz por parte de la ONU y Mujer Líder 2021. Ha estado en escenarios de reconocimiento internacional y ha ganado diferentes premios a lo largo de su carrera.

## *Mi Guanajuato querido*

ESE MI GUANAJUATO.

Con aroma de botica donde encontrarás remedios para el alma rota.

Tus casas de colores, como cajones de mi corazón, que se asoman ante calles donde sólo cabe el sol.

Llenas mis aurículas haciendo latir a mi corazón, al ritmo de una sutil marimba o un violín desafinado, de aquel músico enamorado que ante ti se ha cegado.

Tu grandeza impresiona. Un lugar pequeño con magia ancestral. El lugar perfecto para que el alma se resguarde y las alondras de tu Basílica canten sin cesar.

Aquellas tus calles, con aroma a nostalgia, que encierran leyendas y pasiones, desenfrenos sin temores. Que tus callejones no dejen de subir al cielo, pues en ti la cultura y la historia se funden, en ti la efusión y el delirio se hunden; que mientras tus palomas canten, tu jardín se resguarde y mi alma entre tus historias guardes.

Que mi amante me aguarde, pues mi amor es solo tuyo y enamorada de ti, te dejaré mi último aliento, pues sé que lo preservarás en tu magia, y mis secretos solo se los dirás al viento.

## *Lo instantáneo de Guanajuato*

CAMINANDO POR LAS HERMOSAS calles de mi Guanajuato querido, en busca de un lugar donde pudieran tomar fotografías instantáneas, entré a un pequeño local, con tintes de antigüedad, que a la entrada presumía el siguiente cartel:

*“Fotos instantáneas aquí”.*

Entré sin titubeos e ignorando el mensaje de la entrada, volví a preguntar: —*Disculpe, ¿aquí toman fotos instantáneas?*

A lo que un señor, quien parecía salido de un cuadro revolucionario contestó: —*Sí, se las tenemos en media hora.*

No es que desconfiara del lugar, pero la prisa de esa mañana no me permitía esperar 30 minutos. Agradecí y salí para continuar mi búsqueda.

Varios metros más adelante, un lugar algo más grande y moderno, anunciaba:

*“Fotos instantáneas”*

Entré reforzando mi duda y pregunté:

—*¿Tienen fotos instantáneas?*

—*Por supuesto, pase a tomársela. Se la entregamos en media hora*— contestaron.

Fue en ese justo instante, cuando entendí que es imposible pedirle a una ciudad romántica, detenida en el tiempo, un proceso instantáneo.

Si una foto instantánea debe durar 30 minutos, imagino lo que puede pasar con un beso, o con la oportunidad de enamorarse a la mitad de sus calles. Imaginé lo que debe pasar con un deseo, o una tarde de lluvia que suba al cielo, desde sus hermosas calles.

Decidí entonces no buscar más, deseaba con ansias una foto instantánea detenida en el tiempo, desee caminar y recorrer sus callejones sin prisa, decidí quedarme a mirar el ocaso, aunque éste durara un par de días, decidí tomar la mano de alguien y perderme en su mirada “un instante”, decidí enamorarme, sólo por una tarde; decidí tomarme un café y mirar cómo las arrugas son el semblante que queda de una hermosa sonrisa, decidí dejar mis preocupaciones para mañana, decidí soñar, decidí quedarme ahí.

De pronto, me di cuenta de que ya no era la niña que buscaba fotografías. El tiempo había pasado a través de mí, era como una especie de extraña maldición, algo que te atrae a ceder tu tiempo, para que esa ciudad pueda vivir para siempre. Una ciudad que se alimenta de ti, de tu tiempo, de tus sueños; para ser eternamente hermosa.

Volteé a mí alrededor y me vi rodeada de ancianos, que seguían esperando una foto instantánea.

Extraño es el paso del tiempo, sobre todo cuando un instante, es capaz de durar, toda una vida...

Φ

## MARÍA DE JESÚS VÁZQUEZ FIGUEROA



(Salamanca, Gto., 16 de octubre de 1963). Gestora cultural, investigadora independiente de temas de arte popular, costumbres, tradiciones, artistas de Guanajuato y curadora de algunas exposiciones en los museos de Guanajuato. Con investigaciones publicadas para el H. Ayuntamiento de Guanajuato, el Festival Internacional cervantino, la Universidad de Guanajuato, el Instituto Estatal de la Cultura, el festival Internacional Cervantino, el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM y el complejo cultural Sunny Lands (USA). Participante en el Laboratorio de Escritura Creativa, del Campus San Miguel de Allende de la Universidad de Guanajuato, bajo la dirección del Dr. Demetrio Vázquez Apolinar, en donde he mostrado un poco la vena narrativa. Algunas publicaciones: *El Alfeñique y las celebraciones de muertos en Guanajuato*, *Grandes Maestros Guanajuatenses del Siglo XX*, *Narrativa Tallada: Los hermanos Chávez Morado*, *Una pintora de caballete en el apogeo del muralismo: Olga Costa, pintora de los cotidianos*.

## *La fiesta de San Pedro*

DIONISIO RECORRÍA las calles polvorientas con un botecito. Los mayordomos le habían encomendado que pidiera la cooperación para la fiesta de San Pedro, pocas monedas caían, por lo general de a centavo. Solamente centavitos, no creía juntar suficiente.

Tal vez ni para la música iba a alcanzar. San Pedrito tendría un festejo pobre, como el año pasado, en el que ni música hubo y de comer solamente se dieron frijoles con chile.

Llegó a una casa, en donde al pasar unas mujeres enrebozadas se persignaron, diciéndole:

—*¡No toque ahí, porque vive una mujer mala!*

No hizo caso y siguió tocando. Salió una mujer, que, aunque ya estaba bien entrado el día, parecía como si apenas se hubiera levantado. Tenía los ojos rodeados de algo prieto y colorete en las mejillas.

—*Una cooperación para la fiesta de San Pedro, Patrona—* dijo Dionisio.

La mujer introdujo su mano por arriba de su blusa y sacó una moneda, preguntado: —*¿Cuánto dura la fiesta?*

—*Solamente un día, porque no hay dinero, somos indios pobres.*

—*¿Qué hacen para festejar a San Pedro?*

—*La misa, una danza y la comida.*

—*Espera, voy contigo a ver sí se le hace una fiesta en grande, yo le tengo mucha fe a San Pedro.*

—*¿De dónde puede salir el dinero?*

—*Te digo que esperes, aquí afuera, no me tardo.*

La gente que pasaba decía cosas: *Esa vieja Aurelia, ahí tiene a ese pobre hombre, para qué lo querrá. - Para nada bueno comadrita, solamente falta que también se quiera robar muchachas de San Pedro.*

Al poco rato salió la mujer. Se había puesto un vestido negro y cubría su cabeza con un chal, también negro. Se veía diferente, traía lentes oscuros.

—*Vámonos*— dijo la mujer.

—*Ay, no la reconocía*— comentó Dionisio.

Doña Aurelia y Dionisio llegaron al barrio de San Pedro, fueron con los mayordomos de la fiesta, platicaron unos momentos y ella salió. Faltaba una semana para la fiesta.

La última semana de junio, había mucho movimiento en el Barrio de San Pedro. Tres días antes del día del santo patrono llegaron los músicos y las danzas. Las mujeres iban y venían preparando diferentes guisos. La costurera llevó tres vestidos para cambiarle su atuendo durante los tres días que duró la fiesta.

La dueña de aquella *casa mala*, como decía la gente, se comprometió con los mayordomos que mientras ella viviera le haría en grande su fiesta a San Pedro. Nadie en el barrio habló de ella, o comentó sobre su oficio, el sacerdote en turno se hizo de la vista gorda.

Así las cosas, pasaron algunos años en que cada día de San Pedro era igual: Doña Aurelia, proporcionaba todo lo necesario para los festejos del Santo y nadie comentaba nada. Durante los días que duraba el festejo, el prostíbulo se cerraba. Doña Aurelia se la pasaba en el Barrio de San Pedro. Llegaba vestida de negro, con la cabeza cubierta con un chal, el rostro sin maquillaje y lentes oscuros. Asistía a las misas, comía con los habitantes del barrio y se retiraba cuando se terminaba la música.

Un buen día cambiaron al sacerdote a otra Parroquia. Llegó un nuevo cura. Había cierta expectación acerca de cómo sería, puesto que su arribo al barrio coincidió con los festejos del santo. Se sorprendió de ver la pobreza de los habitantes del lugar y los festejos por todo lo alto. Decidió preguntar a los mayordomos cómo le hacían para obtener el dinero para la fiesta.

—*Mire padre, nosotros casi no ponemos nada, usted sabe que somos gente humilde. Todo lo aporta Doña Aurelia.*

—*¿Quién es Doña Aurelia?, ¿a qué se dedica?*

—*Dona Aurelia, Sr. Cura, es la dueña de una casa de mujeres malas.*

—*¡Cómo!*

—*Sí, padre. Todos en este pueblo lo sabemos, pero ella se ofreció a hacerle su fiesta al santo y nosotros con la necesidad...*

El cura, interrumpió al mayordomo, vociferando.

—*¡Pues fíjese que ahora no va a ser así, quiero ver a esa mujer...!*

Estaba diciendo estas palabras cuando iba llegando Doña Aurelia. El mayordomo se la presentó, el cura no saludó, en su interior consideraba una afrenta para alguien como él dirigirle la palabra y mucho menos darle la mano a semejante pecadora.

En un arrebato de pasaje bíblico la llevó a la iglesia, bajó al santo del altar, le quitó el vestido, ordenó a los músicos que dejaran de tocar e interrumpió la danza. Sacó a la mujer del templo, le entregó el vestido y gritó frente a los presentes:

—*¡Llévese sus cosas, compradas con dinero mal habido, no la quiero volver a ver por aquí!*

Avergonzada, Doña Aurelia, salió de la iglesia sin decir palabra, para no regresar.

Al año siguiente la fiesta estuvo modesta, pero alegre como solían ser las fiestas en el Barrio de San Pedro.

### ***El sombrero***

ESTABA TRABAJANDO en Indio California. Ganaba bien, tenía un buen patrón. Pizcaba dátíl... me gustaba vestir bien, pantalón de mezclilla Levis, chamarra de cuero y un buen sombrero para *dominguear*.

Recuerdo que me compré un sombrero caro, era muy bonito. Los que trabajábamos en la finca salimos a dar la vuelta, entre ellos había un muchacho, era un camarada de un rancho, no recuerdo de dónde. Él siempre usaba sombrero, pero en esa ocasión no llevaba.

—*Marcos*— me dijo —*préstame tu sombrero. Yo no estoy acostumbrado a andar sin sombrero, te lo doy cuando lleguemos a la finca.*

Acepté. Era un camarada muy buena gente. Andábamos paseando por el lugar cuando se acercaron unos *migras*\*, dijeron algo en inglés. Yo que sabía un poco, entendí que pedían los *papeles*. Para mi mala suerte no los llevaba, pero inmediatamente sin que me vieran, me di la vuelta y me regresé al rancho.

Ese día muchos de los compañeros, no regresaron y jamás me entregaron mi sombrero.

\*Agentes de Migración.

Φ

**MAYO ZAMORA**



(Salvatierra, Guanajuato). Escritor. Promotor turístico y cultural. Ha escrito ocho libros de cuentos y leyendas. Miembro organizador de El Encuentro Internacional de Escritores en Salvatierra del 2005 al 2016. Miembro del Seminario de Cultura Mexicana, así como de la RETLG “José Luís Calderón Vela” y de la Fundación Ciudadana para el Desarrollo de Salvatierra.

### *El Tierno Rocío*

AMANECÍA, una vez más con esa espesa neblina cubriendo el valle de Huatzindeo. El viento se deslizaba lento para no molestar aquella sábana fina. Detrás de una ventana una melancólica mujer observaba sin ver hacia la lejanía, con sus dedos dibujaba trazos incoherentes en el cristal. Lo curioso es que sólo en su casa caía el rocío de esa manera tan singular, y eso era algo que nadie podía explicar en la ciudad recién fundada a la orilla del Río Grande. Absorta en sus pensamientos no se dio cuenta la mujer a qué hora un jinete rompió el horizonte cercano, el corcel era tan fino que su trote era como una melodía.

—*Mujer, ¿qué haces al no hacer nada?*— preguntó con voz firme.

—*¿Qué? ¿Quién eres?, ¿por qué me preguntas eso?*

—*Porque te he observado desde hace nueve días, y no haces tu parte que se te encomendó en el diseño de la creación.*

—*No sé a qué te refieres, no entiendo lo que dices.*

—*Ven, te llevaré a ver lo que has querido ver sin saberlo.*

En otras circunstancias aquella mujer hubiera gritado, hablado a su padre, a sus hermanos; pero esta vez no, algo le hacía seguir aquel extraño hombre; salió de su casa, se detuvo junto al corcel, lo acarició, el noble animal dobló sus patas delanteras como hincándose, luego las traseras quedando a modo de que la mujer pudiera subir sin problema. Ella subió y se dirigieron a un rumbo escondido entre aquella espesa neblina.

—*¿Te has preguntado por qué si la niebla cubre toda la ciudad, únicamente en tu ventana se acumula el rocío?*

—*No lo había notado, pensé que en todas las casas era lo mismo.*

—*No, no es así. Mira, aquí está la respuesta. Es un pequeño riachuelo, qué hermosas flores lo adornan a ambos lados, el agua se ve tan pura. De esta agua está hecho el rocío que se impregna en tu ventana todas las mañanas, es un mensaje, un recordatorio de que debes seguir adelante.*

—*¿Un recordatorio de quién?*

—*Continuemos, al origen de este riachuelo, el ojo de agua en la cuarta cueva del Teocolhuacán. Mira, no digas nada, no está permitido romper la tranquilidad de este lugar sagrado.*

La mujer se asomó al lugar que le indicaba el jinete, lo que vio le rompió el corazón; sin embargo, le alivió el alma, se llevó ambas manos a la boca, las lágrimas que salieron de sus ojos se mezclaron con la cristalina agua del riachuelo, volteó, vio como cientos de mariposas llegaban y se posaban en el agua, para después revolotear con dirección a la ciudad. El jinete haló las riendas para seguir de cerca a las mariposas, la mujer observó cómo se postraban en su ventana dejando las diminutas gotas de agua que llevaban en las alas, ese era el más fino rocío que cualquiera hubiera visto en San Andrés de Salvatierra, y ahora ella sabía que era también el más tierno de todos. Bajó del corcel, entró a su cuarto, se paró de nuevo frente al cristal de su ventana y esta vez trazó palabras legibles: “Gracias hija mía por tu saludo de cada mañana”.

Y es que en la cuarta cueva del Teocolhuacán, una de nueve, ahí van las almas de los niños que mueren antes de nacer. Son cuidados por espíritus de luz hasta que sus madres aprenden a sobrellevar su duelo, y con su tierno llanto de niños alimentan aquel riachuelo de agua pura adornado por flores.

### *El colapso de los Titanes*

27 mayo 2019

DICE LA LEYENDA que estas rimas fueron encontradas en Salvatierra, en una casa de una rancharía antigua convertida en colonia, donde alguien quiso jugar con las Deidades Antiguas, y ellas lo juzgaron. Claro, amigo lector, que puede ser no cierto, vaya usted a hacerse su limpia con toda confianza, pero primero revise las paredes, no vaya a ser que se encomiende al equivocado.

Y entonces, el titán del Anheló y el titán Minero se pararon en lo alto de una montaña de cadáveres frescos, y al unísono hablaron a los súbditos:

—*Hoy se vive mejor, la paz se respira en el viento, la seguridad los abraza, la prosperidad los cobija, apláudanlos.*

Los aldeanos se veían unos a otros sin comprender, cómo queriendo protestar, pero de un lado estaban el séquito celeste y del otro el séquito oscuro, apuntando con sus armas, amenazantes. A falta de unión, los aldeanos no tuvieron más remedio que regresar a sus chozas quemadas, chapaleando en el barro humedecido con sangre, entre cánticos al todo poderoso líder, el cual nunca se equivoca.

Al regresar sepultaron sus cartas de esperanza, con el anhelo de que florecerá el milagro de la unión para derrocar el clan de los titanes tiranos.

Φ

## JESÚS ZARAZÚA



(San José Iturbide, 1978). Escritor y profesor. Sus libros: *Donde habitan los murmullos* (2019), *Imaginando aprenderé* (2019); como compilador *La memoria de los abuelos en palabras de los niños* (2018), *Y sigue contando* (2020), *Un chorro de historias* (2020) y *El color de la imaginación* (2021). Además, ha participado en diversas antologías, algunas en lengua zapoteca, mazateca y otomí. Escribe cuentos para cantar con niños para promover la lectura, la imaginación.

## *Mañana*

COMIENZAS LA MAÑANA con sueños. *Qué voy a hacer mañana*, te preguntas, ya has matado al día de hoy, pensando en el siguiente. Corren los caballos mecánicos. Tus pasos van más de prisa que las manecillas del reloj. Tu primavera se convierte en flores de cristal, olores que danzan sobre nubes plateadas, pero se convierte en invierno al abrir esa puerta.

Tus ojos con luz puntiaguda perforan la esperanza, tus ilusiones son carcomidas por ratas que huelen el miedo mientras el sol es devorado en el horizonte de vociferantes palabras, de murmullos sin sentido, de estrechas voces que se pierden a lo lejos y que desde lejos traen a ti esos minutos de metal.

El día avanza. Tus labores se encierran en el óleo blanco que asecha el momento en que decidas pintar, plasmar algo. *¿Quién soy?*, *¿a dónde voy?*, *¿qué hago aquí?*, son algunas interrogantes que te planteas diario detrás de ese viejo escritorio en el que apurado golpeas con tus dedos las teclas de la máquina de escribir.

*¿Por qué hago esto?*, viene a tu mente, *debí haber estudiado para doctora, tal vez debiera ser actriz y salir en comerciales, fotografiarme para revistas o quizás sólo no debí haber nacido.*

El reloj no se detiene. Contestas llamadas, te pintas los labios, busca ansiosa la hora de salida y tus ilusiones vuelan. Vuelve a ti ese cosquilleo que constantemente te ataca. Atraes a tu presencia los sueños viejos, esos días que nunca fueron aburridos. Sales del continuo lo mismo para soñar, desear y empezar de nuevo. Suena el teléfono. *¡Chin, aún no termino y el jefe ya quiere esos papeles!* Viene tu superior y te regaña.

—*¡No te hagas pendeja!*— te dice. Bajas la mirada silenciosa, y presa de la sumisión vuelves a tu quehacer.

Miras que tus zapatos ya están viejos, aunque resanados por la bola que les has dado por la mañana. Sonríes, pero tu sonrisa es oxidada y en tus ojos se ve la noche gris de la que fuiste presa ayer. Hay sombras que entran y salen, tú no aterrizas, repasas el calendario buscando las vacaciones, anhelando el fin de semana. Viene gente y se va. Desconocidos que dicen tu nombre, personas que aparentemente te acompañan, pero sigues sintiéndote sola.

La tarde, es hora de partir, el sol ha dejado de sentirse y las lámparas se encienden para alumbrar las locuras, para que sean vistas las mentiras y para que se desenvuelvan las pasiones. Ya no hay necesidad de darle prisa a los pasos, tu soledad camina junto a ti, por la banqueta a veces desierta, que a veces parece un río de gente, de historias de mugre. Ese paso que das lleva una ansiedad eterna. Vas recorriendo recuerdos, tus ojos van buscando algo que ni siquiera tú sabes qué. Reposas las historias indiferentes del trabajo. Tus pasos caminan hacia ningún lugar, atrayendo el reposo de una banca en algún parque, quieto, el aire, los pájaros y tus fantasías.

Esa oscuridad de hojalata no marchita tus sueños de madera, tus instantes son de la inmensidad de un océano. El día muere, pero ya había muerto por la mañana cuando pensaste en mañana. *¿Qué voy a hacer mañana?, ¿qué hice hoy?, ¿qué encontré que haga revalorar mi vida?* Las preguntas regresan y reflexionas que has vivido muchos días pensando en mañana, y cuando llega el mañana vuelves a pensar en el mañana. *Pero hoy, hoy no lo he tomado en cuenta, hoy quiero vivir, pero ya es tarde, me voy, a partir de mañana pensaré en hoy.* Tus pasos continúan y abres esa puerta de fantasías donde te guardas, donde descansan tus secretos, lugar donde habitan tus sueños, sitio en donde cada mañana resurge para afrontar el hoy sin darte cuenta, guarida de todas tus mañanas.

Duermes, descansas, sueñas. Tratas de olvidar lo que ocurre a cada día. Te preparas para el nuevo día, todas las noches dices: *Mañana Dios dirá.* Te persignas. Tus cobijas cubren el frío del hastío, de la soledad. Roncas al acompañamiento de la esperanza de ver un nuevo mañana, esperas sin mucha ilusión; es la mirada triste y la llegada inevitable del mañana.

### ***Lento***

EL AIRE AZOTÓ LA PUERTA de madera. Miré el reloj y me di cuenta que sólo habían pasado cinco minutos de la última vez que lo hice.

La puerta rechinaba, afuera un vaso de plástico es movido a placer del viento, las láminas del cuarto se zarandeaban aparatosamente, haciendo gran ruido. La señal del teléfono dejó de estar presente, en la pantallita dice “sin servicio”. Se vuelve a oír el vaso de plástico que afuera cobra vida involuntariamente y un camión pasa, su motor ronca monstruoso mientras la puerta se vuelve a azotar. Un relámpago ilumina la noche, un estruendo lo acompaña, se va la luz. La televisión muere instantáneamente, busco una vela y vuelvo a mirar el reloj, 10 minutos más, sólo diez. Salgo a la puerta a sentir el fresco, me recibe un ventarrón polvoriento que me roba unas lágrimas, me aferro a la idea de observar. No hay luz, todo es oscuro, sólo sombras se escurren por las calles, sus pasos golpean el empedrado de la banqueta, algunas voces se escabullen, pero no se logran identificar. Me mantengo en silencio, sospechoso, expectante, atento a sonidos y movimientos. Imagino los pensamientos de la gente sin rostro ni nombre, sólo sombras y murmullos, como un hilo delgado que se rompe. Las nubes ennegrecidas se dibujan en un cielo invisible, los rayos y truenos, a veces hacen que se noten, pero muy poco. Comienza a llover, los pasos se apresuran, los murmullos se convierten en gritos.

¡Apúrale! Por este lado pega menos. No exageres, no está tan recio.

Las sombras se escurren como el agua en las alcantarillas. Entro, cierro la puerta, la aseguro por dentro, le pongo un candado y con vela en mano me dirijo a mi cama. Veo el reloj, el tiempo no ha avanzado mucho, tan sólo quince minutos. Hoy no se pudo salir, la gente se ha guardado a la lluvia, se ha quedado en casa, en la intimidad oscura del refugio, sin televisión, sin luz eléctrica. Sólo una vela para ver. Vuelvo a mirar el reloj, cinco minutos más tarde de la última vez que lo hice. Llueve, hace aire, las basuras reviven al viento, los ruidos toman forma y su presencia es inevitable en la oscuridad, sigue lloviendo y el tiempo se escurre lento.

Φ





**Ediciones Ave Azul** es un proyecto que cree en la libertad de expresión como parte fundamental de la experiencia humana y el arte, y que busca ser un espacio para la divulgación de la literatura, la ciencia y el pensamiento humano. De esta manera, se promueve el diálogo entre los artistas y la sociedad para completar el círculo de la comunicación. Los autores mantienen todos los derechos sobre su obra, y esta plataforma es sólo un medio para su divulgación.

Si te gusta nuestro trabajo, puedes encontrarnos en nuestra página web, en Amazon y otras plataformas semejantes, además de las redes sociales de nuestros autores. Algunos de nuestros proyectos pueden ser gratuitos y otros tener un costo de recuperación para compensar a los autores y que puedan generar un medio de vida digno que les permita seguir generando contenido nuevo. También puedes contactarnos para conocer mejor estas propuestas y saber de qué otra forma puedes apoyar.

Si te agrada lo que estamos haciendo, apóyanos con la difusión de la Editorial.

*Muchas gracias*

Fb: Ediciones Ave Azul

[www.aveazul.com.mx](http://www.aveazul.com.mx)